

EL CAUCE DEL TURIA

forma gratuita. Por su parte, la Ley del Plan Sur atiende la posibilidad de que el Ministerio de Obras Públicas utilice para carretera y trazado ferroviario los terrenos libres. Manifestados los deseos de que la decisión de la Administración Central quede sometida a la municipal, según la Subsecretaría, el Ayuntamiento de Valencia se encuentra en plena capacidad legal para solicitar la cesión gratuita del viejo cauce, terrenos que quedarían con la categoría del bien de uso público municipal, ya que en la mencionada Ley se cede al municipio lo que desde Madrid no se utilice, y si resulta que autopistas y trenes pasaron a ser historia pretérita, a qué esperan ediles valencianos para poseer la titularidad del providencial espacio libre y delimitar claramente su utilización de zona verde íntegra.

PULMON VERDE

La Historia dejó escrito que el hijo del Rey don Jaime, Pedro III de Aragón y I del Reino de Valencia, donó a la ciudad todas las ramblas para uso público de la ciudad, desde el Puente de Cuarte hasta el mar. Historia es el conjunto artístico que ha integrado el cauce a la vida de la ciudad. Cuenta con puentes históricos que datan de 1402 (puente de la Trinidad), 1518 (el de Serranos), edificios como la iglesia y colegio de San Pío V, actual Museo Provincial de Bellas Artes; El Temple, edificio de la Orden Militar de Montesa, ocupado actualmente en su parte conventual por el Gobierno Civil, o el antiguo palacio de los duques de Villahermosa, donde se encuentra Capitanía General. No sólo constituye un patrimonio artístico, sino

también la arteria donde confluyen los espacios verdes más amplios que se encuentran en Valencia, los Jardines del Real, de Monforte, el Botánico, la Alameda, Paseo al Mar, los jardines de la Glorieta y el Parterre. Tan larga relación hará pensar en la generosa Naturaleza de la capital. Todo lo contrario. Añadiendo las arboledas de la Gran Vía, el valenciano sólo tiene derecho a 0,69 metros cuadrados de zona verde por habitante, por debajo de Madrid (10 m²/h.), Barcelona (6 m²/h.) o Sevilla (1,4 m²/h.). El sociólogo Josep Picó ya se encargó de decir que el tópico de Valencia, tierra de flores, no significa tierra de zonas verdes para disfrute ciudadano. La política urbana ha pensado en macetas, en jardines, pero no en espacios verdes para descanso y ocio. La ciudad siempre ha estado rodeada por campo de hortalizas, pero nunca urbanizada guardando un equilibrio entre espacio natural y artificial.

Mientras las leyes se acomodan a los hechos, semanalmente el cauce se puebla los domingos con deportistas del más variopinto ejercicio físico. Aeromodelistas, futbolistas, atletas constituyen el espectáculo del público ciudadano que desde los petriles, a modo de tribuna, discute las incidencias. En Pascua, el pueblo toma el río las tardes de la "mona" sin que nadie les cobre por entrar. Actos políticos también ha habido, como el de la candidatura democrática a la Alcaldía de Serafín Ríos Mingarro, acompañado de los obreros de construcción en huelga. Pocas consultas son necesarias hacer para conocer la utilidad que Valencia desea de este millón de metros cuadrados. La está demostrando desde hace años, a pesar de la lentitud municipal en resolver definitivamente su futuro. ■ JAIME MILLAS. Fotos: LORENZO.



El viejo cauce del Turia: "Un plebiscito popular sería lo adecuado".

COLEGIO DE ECONOMISTAS: TAMBIEN LA DEMOCRATICA



Carlos Sánchez-Reyes, decano electo.

EN cuanto a Ramón, hay que hablar con su abogado para que consiga que le dejen enviar desde Carabanchel el telegrama de aceptación de su vocalía al decano-presidente", decía por teléfono el decano electo del Colegio Central de Economistas, Sánchez-Reyes, a Pablo Cantó, también vocal electo, durante la entrevista que tuvimos con él tras la victoria electoral de la candidatura "democrática y unitaria".

Esta candidatura ha conseguido el 53 por 100 de los sufragios en una votación que batió todos los records de participación en la vida de este Colegio, languideciente y estrangulada tras un largo periodo de degradación marcado por los enfrentamientos entre los ex decanos Díaz Llanos y Anibal Casares. Y la victoria es más sintomática si se tiene en cuenta que la voluntad colegial libremente expresada pasaba por encima de quienes decían venir a "equilibrar las minorías extremas" (candidatura profesional, 15,5 por 100 de los votos, a hacer "la revolución social de José Antonio" (como declaró Martínez Emperador, cabeza de la candidatura "demócrata y liberal" 13,1 por 100 de los votos) o a integrar a los economistas, no se sabe si a la Administración del Estado, en una candidatura de "integración colegial", considerada oficialista, encabezada por Menéndez Roces y con un director general, un ex y un subsecretario en su seno (18,4 por 100 de los votos).

"Nuestros objetivos inmediatos —nos dice Sánchez-Reyes— son normalizar y democratizar la vida colegial para poder asumir la defensa de los intereses de los economistas en los órdenes

laboral y profesional, así como su necesaria inserción social y su proyección cívica". La necesidad de una defensa de los intereses laborales de los economistas viene de que éstos, en su inmensa mayoría, son trabajadores por cuenta ajena.

En su proyección cívica aspiran a ser algo así como la conciencia económica crítica de la sociedad, participando en la discusión de las opciones socioeconómicas del país y apoyando la democratización económica, social y política. De modo inmediato, la nueva Junta piensa llevar a la práctica la propuesta aprobada en Junta General en noviembre de 1974 de abrir un debate público sobre política económica, del que pudiera salir una alternativa de los economistas a la situación actual. Respecto a ésta, nos da su opinión personal el nuevo decano, Sánchez-Reyes, recordando que "la crisis no es coyuntural, sino del modelo económico de los años 60, que ya no da más de sí, por lo que hay que montar un nuevo modelo que haga beligerante al sector público y le proporcione recursos mediante una reforma fiscal, la cual no puede hacerse obviamente en las actuales condiciones políticas, lo que nos lleva a la necesidad de un Gobierno democrático".

"La lucha contra la inflación —prosigue— exige a su vez una política de rentas, pero ésta no se puede hacer sin diálogo entre Administración, empresas y trabajadores, por lo que se necesita un sindicato democrático y representativo que yo creo debería ser único para no restar fuerza a los trabajadores. Las relaciones con el exterior, lo mismo: hay que exportar más, pues el turismo, las remesas de emigrantes y las inversiones ya no bastan, por lo que hay que ir a una reforma del sistema productivo y a una integración en el Mercado Común, que también exigen cambios políticos".

"Hay también —concluye— una crisis de confianza generalizada, cuya única salida sería una gran esperanza nacional en un nuevo modelo democrático".

Otro de los objetivos de la nueva Junta de Gobierno es duplicar el número de colegiados —el Colegio Central tiene 3.721 miembros, que sólo son el 40 por ciento del total de economistas de la zona. ■ FERNANDO CASTELLO.